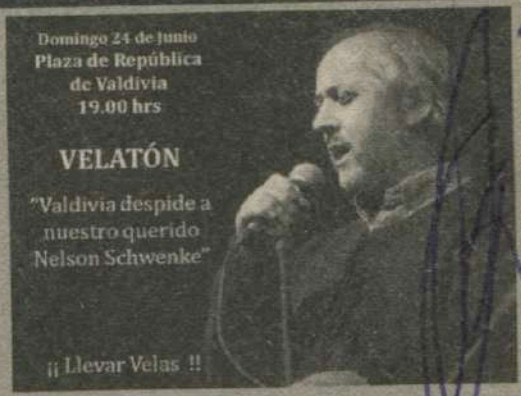
Año XXX
$ 500

CABALLO DE PROA

78

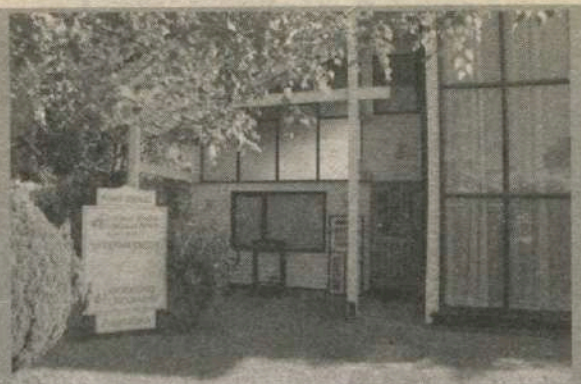
Revista de Bolsillo Valdivia Chile julio de 2012

Santiago, (¡Urgente!), Chile... Jueves 21 de junio de 2012



Bolivia y el sueño del nuevo cine

Masonería en Valdivia: 110 años de existencia



Centro Médico Manuel Montt

Dra. María Isabel Moreno V.
Dermatóloga
Dr. Diego de la Barra
Médico General
Jenifer Lopehandía
Oftalmóloga
Ximena Patricia Oportus
Educadora Diferencial
Zayra Antúnez S.
Psicóloga (Infantil y juvenil)
Laboratorio Clínico LABEMED
TM Sandra Casas O.
Fono 213886
Manuel Montt 0253
Fono 216423
Valdivia

Directorio
Caballo de Proa
Fundada en Valdivia en 1981. Segunda época 19 de agosto de 1991.
Director/Editor
Pedro Guillermo Jara
Correo electrónico
caballodeproa @gmail.com
Celular: 94 95 98 99
Valdivia CHILE
Articulistas:
Maha Vial
Paz Jara S.
Paola Lagos Labbé
Juan Carlos Skewes
Rodrigo Browne
José Mariquina
Ignacio Szmulewicz R.
Corresponsales:
Isabel Lipthay (Alemania)
Roberto Arroyo (EE.UU)
Se aceptan colaboraciones que no excedan los 4.800 caracteres, cuerpo 12, Time New Roman.

Escribieron

-Santiago, (¡Urgente!), Chile... Jueves 21 de junio de 2012 /5
-Isabel**Lipthay**: "El público nos quiere" /13
-Antonio**Molina**M.: Jean Painleve, una *rara avis* /18
-Margarita**Poseck**: Bolivia y el sueño del nuevo cine/26
-Abel**Manríquez**Machuca: Nacimiento institucional y orígenes: Masonería histórica en Valdivia... /33
-Paz**Jara**S.: Señales de muerte. Señales de vida /44
-Juan**Merallo**: La prisa que no existe /47
-Juan**Carlos**Skewes: Una mirada a la desigualdad regional /52
-Breve: /57
-Lilian**Elphik**: K en la mancha /58
-Libros: /61
-Editorial.../62
-Chelo**Candia**: Rigor Mortis 4 /63

CCM
CORPORACIÓN CULTURAL
MUNICIPAL VALDIVIA

Incentiva la creación y
Difunde la Cultura

Avenida Ramón Picarte 2102
Fono: 56-63-219690 Valdivia
www.ccm-valdivia.cl - contacto@ccm-valdivia.cl

Santiago, (¡Urgente!), Chile... Jueves 21 de junio de 2012

Ese día giró la rueda estacional y pasamos desde el otoño al invierno. Ese jueves 21 y viernes 22 el país facebook encendió su alarma social y la noticia corrió como un reguero de pólvora.

Ese día en Valdivia, Chile, llovía... llovía y el temporal desordenó los sentimientos y nadie lo podía creer: Nelson Schwenke, nuestro hermano, había sufrido un fatal accidente automovilístico. Otras ruedas se lo llevaron.

Comparto algunas de las ciento de opiniones e imágenes que rescaté desde el país facebook a modo de homenaje.

(El Editor)

"La mañana se levantó de muerte"
(Maha Vial)

"Tus canciones son del país del futuro"

Toda muerte es absurda, aunque hay muertes innecesarias y absurdas. Todo hombre es valiente por el sólo hecho de enfrentar la muerte, pero hombres que enfrentan la vida con valentía y consecuencia no son comunes, por eso te extrañaremos tanto Nelson, por haber levantado la voz cuando no era fácil hacerlo, por regalarnos

poesía y música, por ser un artista de verdad, de esos que no tocan en las radios, porque tu arte está pendiente, tus canciones son del país del futuro y nos recuerdan todo lo que falta por construir.

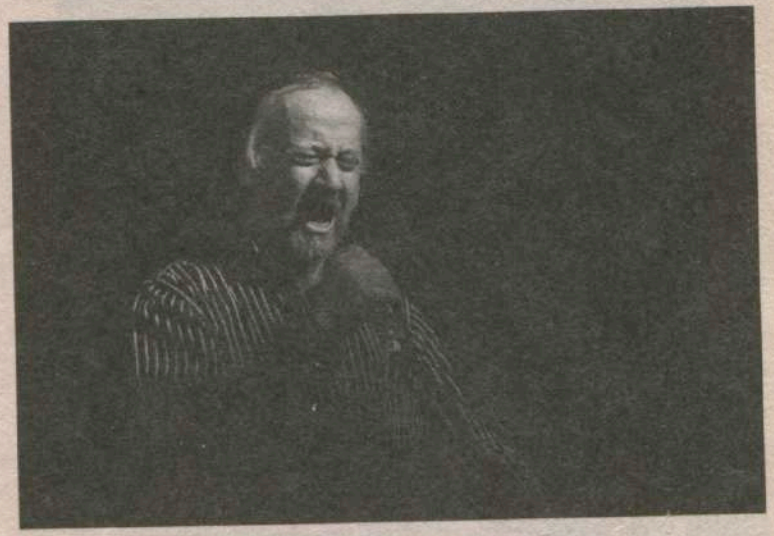
(Yuri Soria)

"Fuiste un regalo, de consecuencia, de entrega, de claridad".

Lloro y lloro y lloro tu muerte, Nelson Schwenke... Porque fuimos amigos, fuimos hermanos, y cantábamos, y reíamos, y las palabras se nos iban con el Calle Calle, con el miedo, con la alegría. Hacia el mar. Fuiste uno de mis primeros amigos, cuando llegué a la Austral, y yo

no conocía a nadie: me diste tu mano amiga, tu sonrisa, tu ironía, tu amor. GRACIAS AMIGO. Fue un honor haberte conocido. Fuiste un regalo, de consecuencia, de entrega, de claridad. Gracias. Gracias. Gracias.

(Marisol Moreno del Canto)



El último abrazo

No sabía en ese momento que sería el último abrazo... cómo es la vida, él había venido a dar un concierto para reunir fondos para su amiga querida Rosanna Mancini que había sufrido un accidente...

(Marisol Cumsille)

"Quedamos en vernos nuevamente en el sur"

Hace unas semanas recibí una llamada, era una sorpresa, Nelson estaba en Barcelona, fui a secuestrarlo a su hotel para que se venga a casa, caminamos por la ciudad conversando, animados, por volver a vernos, estaba muy feliz, la gira había sido un éxito, los compañeros habían partido a Chile y él se quedó un rato aprovechando el viaje, se sentía muy satisfecho, orgulloso de sus hijos y de su pareja, preocupado por algunos amigos enfermos, en fin ,vivo, consecuentemente vivo. Quedamos en vernos nuevamente en el sur, como siempre. Ahora estoy mas seguro que nunca que volveremos a vernos, al sur de los afectos, al sur del compromiso, al sur en una mesa grande llena

de amigos, de compañeros de ruta, que sólo nos quedamos aquí esperando nuestro turno.... para volver a encontrarnos como siempre, en el sur... ¡¡¡Buen viaje Nelson, muchas gracias!!

(Ricardo Marcelo Paredes Alvarez)

"¡Mis chiquillos!", posteó Yolanda Andrades.

"Tremenda pena"

¡Qué tristeza tan grande! Se ha ido uno de los más grandes artistas de mi generación. Ayer más o menos a esas horas caminábamos con César Díaz por el centro de Santiago ignorando que en otra parte de la ciudad nuestro amigo enfrentaba una vez más a la muerte. Y esta vez se lo ha llevado. Tremenda pena.

(David Miralles)

"Siempre estará con nosotros"

Desde otro lugar, sin duda, nos estas soñando compañero Nelson, estamos cierto que estamos de paso a las estrellas. Tu canto, el viaje, tu nicho y la cesárea. Siempre estará con nosotros. Cada vez que nuestro corazón te quiera escuchar. Saludos a Víctor Jara, al compañero Presidente, al Gato Alquinta y a todos los que ya estarán preparando contigo la próxima peña para acompañar nuestro camino de regreso.

(Bernardo Colipán Filgueira)

Nelson, Bernardo Colipán y Jorge Velásquez.

"Sólo puedo pintar palabras rojas sobre la tierra"

Se dice en forma errónea, que nosotros somos parte de la generación perdida. Sin embargo nuestra música, nuestro arte, nuestra poesía se ha sostenido porque habló y sigue hablando desde el abrazo sincero de la amistad y la solidaridad con nuestro pueblo despojado de su capacidad de vivir.

Nuestra generación es la de la ternura y hoy se nos ha ido uno que quiso la vida por sobre todas las cosas, el mejor de todos. Con infinita tristeza hoy y todos los días que me quedan, seguiré celebrando la alegría de nuestra amistad, el amor profundo, sencillo y siempre agudo de la hermosa persona de Nelson y su capacidad inmensa de dar y dar, y dar. No te vas hermano querido, te quedas donde siempre quisiste estar, en el corazón del pueblo rebelde, en Franca, Luca, Simón y Tomás, en tu nieta y en tu familia grande y en tus hermanos que seguimos remando sobre tempestades en barcas de ternura. Pienso también en Marcelo, en Clemente y en aquellos tiempos cuando iniciamos esta aventura. Aquellas lunas cuando éramos pocos y no tan inocentes muchachos. Pero ya ves, aquellas canciones se

siguen cantando hasta por los hijos de nuestros hijos. Un espíritu como tú no se va, un hombre como tú se queda tatuado en la medula de los días de centenares de nuevas generaciones. Cuando ya no queda más que hablar a los huérfanos (as) de ti, solo puedo pintar palabras rojas sobre la tierra.

Te duermes en We Tripantu y tu newen se queda en la montaña.

(Roberto Galo Arroyo)

"El público nos quiere"

IsabelLipthay*
(Münster, Alemania)

A 30 años de entonces, sentada en un café de Münster, Alemania, donde me lanzó la dictadura chilena el año 83, recuerdo aquellos días.

Regreso al repleto Teatro Caupolicán de

* Periodista. www.contraviento.de

aquel noviembre del 79, al magnífico Tercer Festival del Cantar Universitario de la ACU. Miles de estudiantes tiemblan por la represión que espera afuera y vibran eufóricos por la alegría creativa ganada aquí dentro, este increíble espacio conquistado después de años de constante y peligrosa lucha estudiantil.

Pasan cantando grupos y solistas. De pronto entran dos chicos de la UACH de Valdivia, y entre chistes desenfadados comienzan a interpretar "El viaje". Silencio profundo en el Caupolicán. Esa larga letanía poética describe el Chile oscuro, amordazado, miserable, asfixiante de entonces, y cada palabra es una filigrana que se entrelaza en esa queja, ese darle permiso a la tristeza colectiva, sin consignas políticas. Ovación cerrada de miles de manos.

El hasta ese día desconocido para Santiago el Dúo Schwenke & Nilo interpreta otra canción: "Yo soy feliz". El cínico negro humor schwenkiano caricaturiza a los privilegiados del país, casi un foxtrot yanqui que echa de menos un banjo, invitando al baile. Nueva ovación.

Voy a saludarlos y escribo sobre ellos para HOY y Radio Chilena. Nelson Schwenke y Marcelo Nilo regresan a Valdivia desde donde me invitan a su recital de noviembre y al año siguiente,

a la "Elegía por la Muerte del Chancho".

Yo, también sureña, me dejo llevar por el lenguaje empapado del paisaje y la lluvia del sur. La poesía desgarrada de Clemente Riedemann, que viene regresando del infierno. Las pinturas emblemáticas de Galo Arroyo y su violín. Los poetas Sergio Mansilla y Hans Schuster, los cronopios Gladys, Yuri, Raimundo, Pilar, Pedro, Mama Aury, Moyra y otros. La cocina a leña y la huerta de Collico, el río Calle Calle, hablando, comiendo, cantando, caminando día y noche como una marea, todos juntos.

Así llegaron más tarde a Santiago los Schwenke & Nilo y amigos, en desorden y en patota. En mi pieza tras el rojo castillo de Antonia Lope de Bello, se llenó el suelo de sacos de dormir y la cocinita con ventana en el techo vivió una gloriosa

producción de inacabables fideos.

Como periodista cultural de oposición me fue fácil conectarlos con Ricardo García de Alerce, Miguel Davagnino de "Nuestro Canto", La Bicicleta con Eduardo Yentzen y Alvaro Godoy -con quienes compartimos la caótica y bella comunidad de Infante, junto a Dióscoro Rojas y Olga Valderrama, nuestra casa abierta a cantores y poetas como Schwenke y Nilo, o Rodrigo Lira poco antes de despedirse de la vida en la tina de baño...

Santiago recibió jubiloso a Schwenke & Nilo y sus amigos, jubiloso por este nuevo desenfadado lenguaje, entre este Canto Nuevo que levantaba su voz entre los escombros del miedo, con Santiago del Nuevo Extremo, Eduardo Peralta, Hugo Moraga, Ortiga, Barroco Andino, Huampara, Aquelarre, Antara, Huara... Esta ola que se movía entre la Peña Doña Javiera de Nano Acevedo y Capri, a quienes les clausuraban el local "por los baños". En la Casona de San Isidro del Dióscoro, los magníficos festivales de música y teatro de la ACU, el Taller 666, en poblaciones y fábricas. La revista Ciruela de la ACU, con Juancho, Alejandro y otros. El puñado de periodistas que arriesgábamos el pellejo ante la censura de la dictadura por llamar los horrores y milagros por

su nombre. Y tantos otros.

En la "Elegía por la Muerte del Chancho", Schwenke y Nilo usaron el lenguaje sureño y campesino para referirse al Capitán General y sus secuaces. Por entonces, las metáforas de Schwenke y Riedemann mandaron al presidente a Coyhaique y los muertos pasaron flotando hacia el mar, como una pintura por donde las verdades brutas aparecen difusamente pintadas en el fondo del cuadro.

Y la risa. La risa como bálsamo, mientras van cambiando los tiempos, regresa lentamente eso que llamamos democracia y el Capitán General yace impune bajo tierra como tantos otros impunes.

Schwenke reconoce que después de resucitar dos veces y 30 años cantando, los últimos cinco años son los mejores. "El público nos quiere", dice. ¿No los quisieron siempre, acaso, por iluminar los años oscuros con canto poético, esperanza y risa?

Publicado en: "Schwenke & Nilo: Leyenda del Sur", Rodrigo Pincheira Albrecht, pág. 109, ediciones Nuevos Territorios, junio 2010.

Jean Painleve, una *rara avis*

AntonioMolinaMontecinos*

Jean Painleve, montajista

Biólogo, anarquista, surrealista, ferviente corredor de carreras de coches, camarógrafo subacuatico y cineasta. Jean Painleve fue uno de los pioneros en la realización de documentales

*Poeta, biólogo, buzo, documentalista, valdiviano.

científicos, miembro de la vanguardia francesa aunque nunca oficialmente, primo de Pierre Naville, cultivó amistad con los hermanos Prevért y Jean Vigo. Su pasión por el cine y la historia natural dio origen a un cine único. Donde la ciencia es ficción.

Prolífico e innovador el cineasta y biólogo francés Jean Painleve (1902-1989) inauguró un nuevo lenguaje cinematográfico a partir de la elaboración de pequeñas piezas documentales sobre vida animal. Al mismo tiempo en que a mediados de los años 1920 un nuevo tipo de películas surgía: pequeños cortos experimentales hechos por artistas que se revelaban en contra de la creciente banalidad del cine comercial. Nació así un nuevo circuito de exhibición de cortos experimentales en Cine Clubs y Teatros vanguardistas de París, como el Estudio des Ursulines, el Estudio 28 y la Vieux Colombier, que hacían esfuerzos por promover estas películas.

En diciembre de 1928, alentado por el entusiasmo, el productor Henri Diamant-Berger, propietario del Estudio de la Diamant de París, firmó un contrato de derechos exclusivos con Jean Painleve quien estaba apunto de terminar su primera película llamada "Octupus".

A la proyección inaugural asisten Germaine

Dulac, Jean Renoir, Jean Cocteau, Charles Pathé entre otros. Después de la función el crítico Elie Faure, escribe :

"Las películas de Jean Painleve, muestran la danza y la brillante vida de un mosquito, recordándonos el encantamiento de Shakespeare y permitiéndonos vislumbrar el regocijo del matemático perdido en una música silenciosa de cálculos infinitesimales..."

Painleve y la Academia

El cálido recibimiento por parte de la vanguardia francesa contrasta con la de la comunidad científica. En el verano de 1928 Painleve proyectó su pieza "Los huevos del pez Espinoso" a una audiencia de científicos de la Academia de Ciencias, donde fue recibida con escepticismo y molestia. Aun cuando la comunidad científica reconoció desde los inicios al cinematógrafo como un dispositivo técnico que podía impulsar y asistir sus experimentos, ya que la película puede documentar e incluso a través de su magnificación y manipulación del tiempo proveer de una mayor y más precisa capacidad de observación que el ojo humano.

Sin embargo el trabajo de Painleve no dejó de ser considerado para la mayoría de los científicos como una aproximación artística que amenazaba la integridad de la ciencia. La actitud predominante

entre el mundo científico y académico de la época situaban al cine sólo como un mero entretenimiento frívolo. Uno de aquellos científicos que asistió a la proyección de Pailenleve, salio de la sala molesto y vociferando. "¡El cine no debe tomarse en serio!"

La respuesta de Painleve no se dejó esperar y en 1930 junto a Michel Servanne director del Museo Pedagógico de París fundó la Asociación de Fotografía y Documentación Cinematográfica, que promovía el uso del cine para fines científicos.

La irreconciliable relación entre la comunidad científica y su obra está latente a lo largo de toda su carrera. La vanguardia francesa por otro lado lo acoge desde sus comienzos llevándolo al estatus de director de culto. Cuando Painleve estrena su película sobre cangrejos y arañas de mar "Caprella y Pantopoda" en el teatro Les Miracles, Fernand Lérger llamó al film "el más hermoso ballet jamás visto" y Marc Chagall elogió su trabajo como "arte genunino, sin alboroto".

Ciencia es ficción

Las películas de Painleve son un híbrido entre ciencia y arte. Un ejercicio experimental que busca responder de manera subjetiva a la indisoluble relación entre la mirada humana y el mundo natural. Sus películas reflejan su creencia en que el poder del cine puede expresar y explorar el

mundo visible. Para él, como para sus compañeros de generación, el cine abrió nuevas posibilidades de registro de los fenómenos físicos y naturales. Como por ejemplo, registrar en alta velocidad los movimientos, revelándonos un mundo de ritmos y posturas nunca antes perceptible a los ojos humanos, o utilizando cámaras subacuaticas maravillándonos del ciclo reproductivo de un hipocampo (caballo de mar).

La música también es un elemento importante en sus películas. El compositor Maurice Jaubert, (Jean Vigo, Rene Clair) trabajó en la musicalización de su films hasta su repentina muerte en 1940. La banda sonora más conocida corresponde a la película L'Hippocampe (1930) que fuera escrita por Darío Milhaud. Sobre esta misma película Painlevé escribió: "Sin párpados, sin cubrir el pliegue, de sus redondeados ojos, este pez expresa una sorpresa perpetua. Cómo justificar esta mirada de sorpresa cuando nos encontramos frente a los Hipocampos –los Caballos de Mar– con su movimiento lento y dócil, incapaz de vuelo... Y ¿qué dirán otros peces de estos hermanos verticales, con su tristeza solemne, huella de antiguas gárgolas? ¡Y qué costumbres que tienen, también!.. Sino es el mismo el macho quien fecundiza los huevos entregados por la

hembra y quien los mantiene y cuida por durante semanas, como si fuera el cumplimiento de la labor de placentación, de modo que la sangre del padre alimenta a los nonatos jóvenes. Allí sigue para él un confinamiento de gran sufrimiento, de agitación afligida."

"L'Hippocampe", fue quizás una de la películas mas famosas. En el film se puede observar cómo un macho de hipocampo da a luz pequeñas crías. La película representa para el mismo Painleve parte de su historia familiar. Ya que su madre murió cuando él era muy pequeño y fue criado por su padre Paul Painelve. Sobre esa relación y la película escribió mas tarde: "L'Hippocampe, fue para mi una espléndida manera de mostrar la bondad y la virtud de un padre al mismo tiempo subrayando la necesidad de la madre, quise restablecer el balance entre la hembra y el macho."

Painlevé ve en las formas y el comportamiento de las criaturas que él observa, sus propias analogías y asociaciones. Bajo el microscopio, la cola del camarón común revela antiguos dibujos de adornos ornamentales o la cabeza de la pulga de agua, (Daphnia) una máscara tribal. De las luchas microscópicas de muerte que ocurren en una charca, escribe: "En todos estos asesinatos uno puede abrumarse con los gestos de suplicas

de las víctimas. Mi imaginación oye sus gritos"

En su película Le Vampir, 1945 (El Vampiro) la leyenda toca la realidad, y los terrores de la fantasía humana son puestos al lado de los terrores de la creación. Algunos autores relacionan esta obra como una analogía de la asunción del nazismo en Europa.

Durante toda la historia de la ciencia, los científicos se han esmerado en conocer y describir de la manera más fehaciente el mundo natural y los fenómenos que lo gobiernan, ordenar el caos. Painlevé, sin embargo, se encontró bastante a gusto en ese caos, y señaló su lente directamente a ello. No dudó en intentar ir más allá del misterio de la vida, renombrándola y maravillándose frente a ella, para compartir con la audiencia sus poéticas subjetividades. Él defendió entre sus pares una nueva visión del mundo, y de la ciencia, que milagrosamente no para de intrigarnos.

Un crítico escribió en relación a su obra "Su trabajos persuasivamente demuestran que el espíritu de ciencia puede ser tan grande como la religión".

Referencias

Berg, Brigitte. "Maverick Filmmaker Jean Painlevé" *Journal of Film Preservation*. Nº 69. Published by Intrenational Federation of Films Archives. 12-28pp. 2005.

Bellows and McDougall, Eds. *Science is Fiction*. San Francisco: Brico Press, 2000.

Boxer, Sarah. "The Slightly Surreal Scientist Who Knew Nature's Odd Side." *The New York Times*. 13 Dec. 2002: N.Y. Times Online, 20 Mar. 2007.

Maddison Jhon. "The World of Painleve" Sight and Sound 19, no. 6 pp 249-252. 1950.

Frostic, Maria . "Coloring Science outsider the Line, The poetry and passion of Jean Painlevé. A thesis of Master of Fine Arts in Science and Natural History Filmmaking . Montana State University. Bozeman, Montana . 37pp. 2007.

Jean Painleve, con una cámara submarina.

Bolivia y el sueño del nuevo cine

Margarita**Poseck***

Bajamos en el aeropuerto El Alto, de La Paz, Bolivia a 4.200 metros de altura y ya comenzó a tomar significado el nombre de la convocatoria a la que habíamos postulado a nivel nacional y que habíamos ganado Eugenia

* Directora de teatro, audiovisualista, académica de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UACh.

y yo, junto a Pablo Inzunza un realizador santiaguino con un proyecto sureño: **Bolivia Lab Proyectos con Altura**. Sonaba bien, muchas asesorías con especialistas en las distintas áreas de la producción, la distribución y difusión cinematográfica. Para nosotras los primeros pasos en el entramado mundo del cine como producto comercial, una posibilidad atractiva de enfrentar nuestro proyecto "En tierra de aguas" –un dramón valdiviano de tomo y lomo– a serios caballeros dispuestos a arremeter contra tu idea de gran película, con artillería de todo tipo. La guinda del certamen: el *pitching*, extraño nombre para referirse a aquella actividad sin la cual hoy día no podrás ganar fondos sino te especializas en ella. Debo de confesar que, para mi hermana y yo, éste no significaba grandes esfuerzos, los años en el cuerpo con artes dramáticas incluidas, nos daban un *plus* y no nos preocupaba demasiado, a diferencia de nuestra compañera de suite, una colombiana joven, guapa y nerviosa que ensayaba de memoria hasta altas horas de la madrugada mientras nosotras roncábamos la noche paceña.

Interesante el esfuerzo boliviano: un grupo de 12 personas empeñadas en producir cine en un país donde las imágenes se bailan, se cantan, se congregan en la fiesta, en la calle, donde el

cine no se lleva en la sangre. No tienen fondos públicos, tampoco escuelas especializadas, sin embargo Ibermedia los regalonea bastante. Han creado esta convocatoria anual con énfasis en la formación, entusiasmando a localidades aledañas como Cochabamba y a otros mas alejados como españoles, argentinos, chilenos y mexicanos que han visto en este esfuerzo un lugar rico en energía e ideas para filmar.

Este año el invitado especial era Chile, lo que para nuestra suerte significaba un extra en cócteles, almuerzos y cenas en las mansiones del otro lado de la ciudad profunda. Una delegación chilena creativa y entretenida, la película "Sal" inaugurando la muestra y la conversa necesaria para ir enterándose de cómo otros esfuerzos, semejantes al que llevas entre cejas, han salido adelante, lo que te hace sentir a veces al borde del abismo o también en terreno llano. Pero en carrera al fin, que es lo importante.

Las jornadas fueron largas, iniciábamos a las ocho de la mañana no sin antes sortear el obstáculo del acceso al lugar, ante el que tenías dos alternativas: desayuno liviano y luego diez cuadras ascendiendo una calle tras otra, siempre subiendo, sorteando un tráfico demencial, sin ley; o también subir a un taxi, debidamente identificado, cuya

carrera se asemejaba a una película italiana con toques andinos. Por la radio escuchabas "cursos de conducir a la defensiva" mientras en vano buscabas en el asiento algo que se asemejara al menos a un cinturón de seguridad. Lo barato de la tarifa y el ahorro energético nos hizo adictas a esta práctica donde también aprovechabas una conversación entretenida con el conductor.

No puedo dejar de narrar el evento inaugural del encuentro, porque, de alguna manera, da cuenta de la idiosincrasia de nuestros compañeros cineastas bolivianos: radicales, híbridos, con la muerte y la vida en una suerte de ruleta rusa en sus venas, y a la vez entusiastas e irreverentes. No puedo dejar de admitir que en un principio no dejó de chocarme, o al menos provocarme un sentimiento de incomodidad derivada por cierto de esta "seriedad" que tenemos a veces los chilenos. La ceremonia de inauguración estaba anunciada en el Ministerio de Las Culturas, al que arribamos tipo 8 de la tarde en taxi. Al entrar ya estaba lleno de gente, ingresamos a la sala indicada, entonces, vemos entre las cabezas de los asistentes un ataúd abierto, con dos señores a los costados haciéndole guardia, muchas flores, etc, todo esto en una especie de escenario. Me giro para advertir a Eugenia que nos habíamos equivocado, que allí

había un funeral, cuando comienzo a reconocer muchos rostros del encuentro, lo que me indicaba que no estábamos en el lugar equivocado. A los acordes de una música fúnebre se dio inicio a la ceremonia donde se anunciaba la "muerte del cine" (Peter Greenaway, había metido su cola). Entonces, el deceso del viejo cine y el anuncio de un nuevo cine fue el motivo de todo el encuentro, el "cine esta vivo" replico el director del encuentro durante toda la semana, en todos los eventos, hasta la saturación total, transformándose en motivo de risas, tallas y demases en lo que sin lugar a duda mediáticamente fue tremendamente exitoso.

Al tercer día la asistencia fue mermando, nuestro compañero chileno fue el primero en caer víctima del "mal". Porfiado, le ofrecimos llegando la pastillita esa que te hace aumentar los glóbulos rojos en tu sangre, pero él, joven guapo y muy chileno dijo no necesitarla. Como más sabe el diablo por viejo que por diablo, nosotras ya la habíamos comenzado a aplicar en Santiago antes de partir. La palidez de la mexicana en su exposición y el rojo profundo del rostro del español a medida que hablaba de cosas ajenas a esas montañas milenarias fue creando una preocupación por el tema, y ya al cuarto día todos hablaban de aquello. El cuerpo reclamaba lo suyo:

más oxigeno y menos presupuesto para las *fucking* películas. Yo y Eugenia como unas rosas, claro que no todo era producto de la pastillita milagrosa, nuestra abuela boliviana se había encargado, desde sus doscientos años, no sólo de garantizarnos que nos seleccionaran en la maraña de proyectos sobre las mesas del consejo audiovisual en Santiago, sino también de que nuestra genética llevase suficiente componente para circular por tierra boliviana sin problemas.

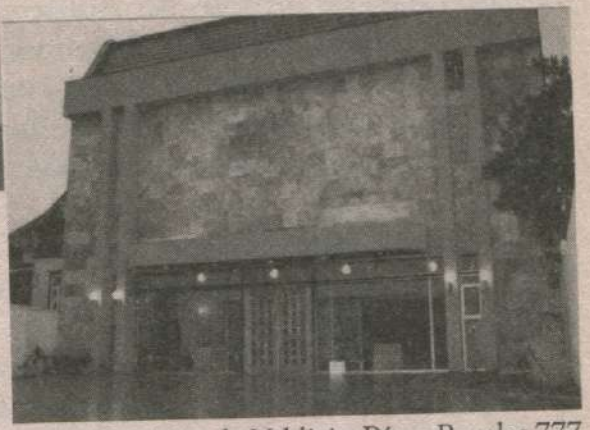
Nuestro drama valdiviano "En Tierra de Aguas" volvió con un premio y un camino trazado, muchas tareas por delante y una buena dosis, creo yo, de pachamama andina que nos hará redoblar los esfuerzos para garantizar su rodaje de aquí a un tiempo relativamente corto. También llevaba a Bolivia una cartita bajo la manga: una idea de documental de un caballero alemán guapo y aventurero que a los 20 años llego a Bolivia a las minas de Potosí, donde conoció a una española-boliviana de nombre Margarita, que más tarde sería mi abuela. Entonces nació mi madre, mitad gringa, mitad chola, una gringa de ojos azules y rostro mate que más tarde, en un internado de señoritas muy pirulo en Chile le preguntaban donde había nacido y para mermar el nombre de la ciudad aquella, contestaba: "en poto yes". Los contactos

ya se iniciaron, el cónsul chileno, curiosamente también de "poto yes" será nuestro principal aliado, una productora de Cochabamba podrá ser nuestra empresa en terreno, la agregada cultural chilena, trabajadora del cine por décadas también nos servirá de asentamiento y contacto para la etapa de investigación. Para nosotras entonces Bolivia es además un desafío, un nuevo sueño, que, empapado del entusiasmo de Viviana, Fernando y Marcelo, los organizadores del encuentro, a quien por cierto también agradecemos los cientos de litros de mate de coca sobre las mesas de trabajo, nos dará una energía renovadora.

El encuentro y contacto con tantos colegas latinoamericanos, escuchar sus proyectos, tremendamente interesantes, compartir problemáticas comunes, reconocer nuestras debilidades y fortalezas deja una cierta inquietud en el cuerpo en lo que se refiere a cómo encontrar los mecanismos de apoyo, de entusiasmo en nuestros gobiernos para construir una maquinaria de distribución de nuestro cine. Un cine que el espectador no disfrute mascando palomitas sino tal vez junto a un buen mate. Un cine que conquiste al público latino desde sus bases y que escuche el grito boliviano del nacimiento de un "nuevo cine".

Nacimiento institucional y orígenes: Masonería Histórica en Valdivia, una presencia sólida desde 1902

Abel**Manríquez**Machuca*



Templo Masónico de Valdivia, Pérez Rosales 777

La Masonería en nuestro país cumple 150 años; en Valdivia, 110. Esta institución, desde un tiempo a esta parte, ha abierto sus puertas a la comunidad que desde sus inicios se ha transformado en una entidad sospechosa, cargada de mitos y leyendas urbanas. Pues bien, he aquí algunos antecedentes documentados de la Masonería en Valdivia. (N. del E.)

* Periodista e investigador histórico; hijo intelectual de la educación pública.

El 28 de julio de 1902 es la fecha del nacimiento oficial o formal, de paso firme y definitivo, de la Masonería en Valdivia y –exceptuando a Punta Arenas– en toda la zona austral de Chile, (desde Victoria hacia el sur).

Ese día, un grupo de maestros masones, activos y distinguidos ciudadanos, dispersos en la Provincia, y especialmente convocados, se reunieron en los altos del Hotel Castaing bajo el propósito de establecer una Logia Masónica.

Ellos fueron: Luis Rudloff Sangmeister (empresario industrial); Luis Castaing (empresario hotelero); Ernesto Thomann (ingeniero); César Augusto Sanhueza Fuentealba (abogado); Enrique Chandler (militar); Enrique C. Baumbach (comerciante); Simón Ramm (oficial de marina); Juan Suhr (empresario hotelero); Fernando Valck (fotógrafo); Emilio Langlois (ingeniero); y, José Cardullo, profesor de Música.

Don Luis Rudloff Sangmeister fue nombrado Venerable Maestro de la nueva Logia y cada uno de los otros participantes ocupó un cargo específico.

Luego de considerar varios nombres institucionales, se decidieron por el de "Luz y Trabajo". Luz, porque irradiarían inteligencia para romper las tinieblas de la ignorancia; Trabajo, porque era el símbolo de una ciudad intensamente industrial

y activa.

Inmediatamente, estos fundadores hicieron las comunicaciones a la Gran Logia de Chile –máximo poder masónico en el país, entonces con sede en Valparaíso–, solicitando carta constitutiva. Autorizada "en instancia", esta Logia Masónica desarrolló un trabajo institucional formativo desde los comienzos. Se le instaló definitivamente en marzo de 1905, siendo su Venerable Maestro, en esa fecha, don Ernesto Thomann y, se le asignó el N°32.

Estallido público

La inesperada muerte, a los pocos días, de Thomann –ingeniero en jefe de la construcción del ferrocarril Loncoche Antilhue–, generó un estallido público que mostró abiertamente a la sociedad valdiviana, la presencia en la ciudad de una Logia Masónica.

El vicario de Valdivia, Fray Cosme de San Ignacio reaccionó con alarma.

Literalmente con "el grito en el cielo" publicó inserciones en el diario "El Correo de Valdivia", haciendo gravísimas advertencias de pastor a sus feligreses y prohibiéndoles asistir a los funerales o cualquiera ceremonia masónica.

Pero ya Valdivia, con medio siglo de influencia de colonización alemana y de otros grupos de

inmigrantes, que trajeron nuevas ideas, más el aporte de una religiosidad protestante y del liberalismo en lo ideológico, asimilaba una mayor tolerancia.

Recuperada totalmente de la postración que sobrevino luego de la emancipación política de España, y, habiendo sido además "Balmacedista"; como ente colectivo se comportó en forma muy diferente a la época colonial española, en que se vivía en un absoluto régimen de cristiandad católica.

Los funerales del ingeniero Thomann se efectuaron de noche.

El cronista de "El Correo de Valdivia" escribió que asistieron más de "cuatro mil almas" (lo encomillado es textual). Una cantidad impresionante de personas, (entonces la ciudad tenía, en total, alrededor de 18 a 20 mil habitantes).

El gigantesco cortejo-desfile partió desde el centro de la ciudad, iluminado con antorchas y amenizado solemnemente por las bandas musicales, hasta llegar al entonces lejano Cementerio Alemán.

Un "bautismo de fuego"

El "ingeniero alemán" como le llamaban a Thomann, disfrutaba del amplio afecto de la

ciudadanía: pobres, ricos, profesionales, empresarios, obreros, autoridades y toda persona de bien. Lo valoraban como un hombre ejemplar en lo público y en lo privado, profesional competente y responsable, un ciudadano siempre dispuesto a colaborar en toda acción de bien social e iniciativa favorable a la comunidad. En los medios ministeriales, de los que dependía, equivalente al actual Ministerio de Obras Públicas, gozaba de prestigio y respeto.

El mismo Fray Cosme de San Ignacio, en la siguiente misa dominical, aunque habló con amplitud en contra de la Francmasonería, reconoció su aprecio personal por el señor Thomann, quien anónimamente le había brindado apoyo para importantes acciones de caridad y ayuda.

Eran momentos en que la religión católica veía en lo francmasónico una terrible amenaza.

En cambio en la vertiente del protestantismo había inclinación a favorecerla, para contribuir al esfuerzo por la libertad de cultos e ideas y por mayor tolerancia en el Estado.

Superado el "bautismo de fuego" de los comienzos formales de la Francmasonería en nuestra ciudad y la región austral, en la primera década del siglo XX; desde entonces su presencia se hizo constante, a través del mejoramiento

sublime de sus integrantes insertos plenamente en la comunidad.

Realizando acciones inspiradas en el bien y basadas en los grandes principios institucionales de libertad, igualdad, fraternidad, tolerancia, libre examen y de respeto a las leyes y orden republicanamente establecido en el medio en que "viven y conviven"; generaciones de miembros han dejado su huella, humilde o grandiosa, en la vida regional.

Una diáspora

La existencia de "Luz y Trabajo" N°32 generó una diáspora en una amplia área territorial de Chile, creándose paulatinamente Logias en diversas ciudades desde Victoria a la actual Undécima Región. Muy cercanamente, por ejemplo, la Logia "Unión y Tolerancia" N°44 de La Unión.

Posteriormente, se fundaron en nuestro medio local otros talleres masónicos: "Valdivia" N°108, el 21 de septiembre de 1958; "Hermógenes del Canto Aguirre" N°132, el 19 de marzo de 1963; y, "Alquimia" N°155, instalada el 13 de mayo de 2000. Todos están vinculados con la Gran Logia

de Chile.

Desde 1954 existen clanes juveniles, con apoyo de Logias. Y a partir de 1958 han funcionado centros femeninos paramasónicos, con auspicio Logial.

Y en los últimos años, existe –en un ámbito distinto al de la Gran Logia de Chile– una vertiente de masonería femenina.

Orígenes más antiguos

En lo ya mencionado está la esencia histórica del desarrollo de la Masonería en nuestro ámbito y más. Pero también existen antecedentes de atisbos o presencia, más antigua aún.

En 1751 se envió al Tribunal de la Inquisición de Lima (que tenía al Reino de Chile en su jurisdicción) una comunicación de persecución francmasónica, cuyo contenido, en la práctica, convertía en delito de la máxima gravedad el ser miembro de alguna logia masónica.

Y se abrió, posteriormente, proceso por francmasonería nada menos que al gobernador de Valdivia, don Ambrosio Sáez de Bustamante (período 1753-1759). Sea por el gran prestigio y respetabilidad del "imputado", sus influencias y contactos, u otras razones, luego de un tiempo los antecedentes pasaron a archivo con la advertencia de reabrirse el caso cuando se tuviera lo debido, en

lo que se pondría gran empeño. Sin embargo Sáez de Bustamante terminó su cometido y retornó a España, sin que el asunto volviera a tocarse.

Este hecho demuestra que incluso en esa época, ya existía una corriente liberalista entre las élites españolas y que llegaba hasta el Nuevo Mundo.

En la segunda mitad del siglo XIX, en plena etapa de república independiente, al poco tiempo de llegar los inmigrantes alemanes habría funcionado una asociación secreta con el nombre de "Heilige Fehme". Para ayuda de sus socios y de realización de obras benéficas diversas, quizás incluyendo algún estricto procedimiento de administración de justicia.

Algunos han confundido tal institución con la Masonería, pero ambas entidades eran bien diferentes y separadas.

Primeras organizaciones masónicas

Documentación de archivos masónicos locales, dan cuenta que en 1888 se echaron las bases en la ciudad de una Logia Odd Fellows, bajo el nombre distintivo de "Germania" N°41, O.O.F. Usaba el idioma alemán y contaba con los auspicios de la Gran Logia Masónica de New York. Habría existido hasta 1906, según constancia.

El mismo 1888 se fundó el Triángulo

Masónico "Eintracht und Treue", auspiciado por la Logia Lessing de Valparaíso y de la Gran Logia de Hamburgo. Utilizaba el idioma alemán. Funcionó hasta 1890 y una de las causas de su desaparición estuvo en las controversias derivadas del momento político del país que derivó en la guerra civil de 1891.

Entre sus miembros se contaba el pastor luterano don Phillip Teodor Schmidt. Ese Triángulo es la instancia precursora de la Logia "Luz y Trabajo" N°32. Algunos de los fundadores e impulsores más entusiastas de esta última –como el propio don Luis Rudloff Sangmeister–, años antes habían sido parte del mismo.

Personajes destacados

Son diversas las personalidades valdivianas que han pertenecido a la Masonería. No pudiendo tampoco efectuar una relación completa de ellas, mencionaremos algunas.

Desde luego están los ya nombrados fundadores de "Luz y Trabajo" N°32 (1902).

Don Luis Rudloff Sangmeister, (1852-1928). No es exagerado reiterar su nombre. Fue un destacado empresario de la industria y modelo de patrón. Destacó como respetado político (ocupó el cargo de primer alcalde y realizó una eficiente administración). Simultáneamente

al impulso fundacional de la Masonería en la Provincia, comprometió sus esfuerzos en el surgimiento y desarrollo de la Iglesia Evangélica Luterana de Valdivia, dirigiendo sus destinos por más de ¡40 años! "con gran acierto y dedicación" (*lo encomillado es afirmación de la web de dicha Iglesia*).

Fray Camilo Henríquez González, (1762-1825). Nacido en Valdivia, padre de la prensa y el periodismo chileno. Personaje ilustre del proceso de emancipación chilena iniciado en 1810. Fraile de la Buena Muerte. Fuentes masónicas lo citan como uno de los primeros francmasones chilenos. Apasionado enciclopedista y "Volteriano".

Don José Miguel Varela Valencia,(1859-1897). Abogado y mayor de ejército. En la Guerra del Pacífico participó en las batallas de Tacna, Chorrillos, Miraflores. Auditor de guerra, Intendente. En 1914 fue nombrado notario y conservador de comercio y minas

de Valdivia. Fue reconocido en nuestra c
su acentuada filantropía.

Don Abraham Montealegre *(1852-1928)*. Profesor normalista que
al quehacer científico. Entomólogo
reconocido nacional e internacionalm
profesor en el Instituto
Alemán Carlos Anwandter.

Don Pedro Castelblanco Agüer *1982)*. Abogado y político radical, diputado por Valdivia, La Unión, Río Bueno y Osorno por tres períodos consecutivos, entre 1933 a 1945. Segundo comandante fundador de la Octava Compañía de Bomberos de Valdivia. Ha sido una de las personalidades masónicas históricas más potentes de la ciudad y el país. Dirigió y fundó diario

Señales de Muerte. Señales de Tierra

PazJaraS.*

Acrílico sobre tela, 25x28 Cm, 2003

El 25 de junio de 2012, el Consejo de la Cultura y las Artes de la Región de los Ríos, presentó en sociedad la carpa "Espacio Sur, Extensión Cultural", ubicada en General Lagos 1234. Este nuevo espacio se inauguró con la exposición de pinturas *Señales* del artista chileno-israelí Menashe Katz. (N. del E.)

En *Señales*, Menashe Katz, logra cargar de contenido y significado su obra, desplazando la representación, a través de la técnica (esgrafiado) en un gesto que se

* Performancista. Estudió Artes Visuales en la UACh.

presenta "revelador" de atmósferas desoladas. Gesto que aparenta un proceso casual, aleatorio, pulsional; sin embargo, en el acto de escofinar surge, simbólicamente, la develación-revelación de lo "oculto". En este proceso creativo, la muerte se presenta como signo recurrente o "señal" a través de figuras-pliegues, cuyos rasgos o componentes configuran la "representación" de paisajes cargados de una humanidad post apocalíptica.

Por otra parte, los signos de la pintura se desplazan, *desterritorializados*, hacia el gesto del grabador frente a la matriz, cuyo objeto se construye en el misterio del des-cubrimiento. El soporte-tela contiene así todos aquellos elementos que apelan a dicha matriz: huella, incisión, escofinado, textura, pliegue matérico; tierra. De esta forma y, a través del gesto de des-cubrimiento, las formas adquieren caracteres inevitablemente cargados, cuyo significado se relaciona con imágenes desoladas e incomunicantes, revelando fantasmagóricas figuras ante la mudez de un desierto. Apelando el artista, a su vez, a la innominación de cada obra, para de esta forma recrear más efectivamente la soledad y el silencio ineludibles de estas figuras incomunicadas y solitarias, así como el advenimiento de una tierra abstraída y total.

Aparece, en este proceso, el flujo automático del grabador que des-cubre un signo nómade: no existe punto de anclaje que apele directamente a una "historia", antes bien, localizaciones efímeras en continua transformación. Una cierta humanidad –deshumanizada y desolada– deviene animal; pliegue; vestidura; huella; suelo; tierra, pero tierra expatriada y, en la simple textura, devuelta a su pureza esencial. La técnica se torna en una poética que des-cubre más que de-limita (pinceladas).

El correlato de la obra transita desde lo apocalíptico deshumanizado –pliegues y claroscuros que remiten a una figuración, suscitando inevitables paisajes y formas– hasta el puro significante: la huella en sí o, desde el desierto "poblado", hasta la tierra abstraída de cualquier rasgo humano; desde una mirada en planos generales, hasta un primer plano en el que sólo el pliegue y textura se presentan como totalidad.

Finalmente, señales que indican y develan, tanto la fugacidad de las formas, como la fugacidad de los territorios a través de pliegues cada vez más acentuados y reales (tela-relieve) y espacios cada vez más des-poblados; recreando una trastocación constante de la vida; no sólo en un paisaje, sino también, en solitarias figuras en constante movimiento de sí.

La prisa que no existe

JuanMerallo*

La mayor parte de los conflictos que he tenido circulando en bicicleta por la ciudad me los han creado conductores de vehículos

* eldelabici@gmail.com

motorizados que decían o aparentaban tener mucha prisa. Lo puedo entender, hasta cierto punto, en los conductores de autobuses y de taxis, que se ven sometidos a veces a una cierta presión, aunque incluso en esos casos no se justifican ciertos comportamientos temerarios que ponen en serio riesgo las vidas de otras personas.

Lo que se justifica aún menos es la de los automovilistas particulares. Digo yo que si llevan prisa es que han salido tarde ¿verdad? Es una inconsciencia salir tarde y por ello tener que ir jugándose la vida propia y las ajenas. Si la tardanza la ocasionan las circunstancias del tráfico, no necesito decir que ya sabes a lo que te expones cuando vas en vehículo motorizado por la ciudad: tacos, semáforos, controles... Tienes que salir con mucho tiempo de anticipación y aún así te puedes encontrar algo que te frene. ¿Si no tiene remedio por qué estresarse?

Sin embargo me atrevo a decir que muchas

de las prisas que nos autoimponemos al circular por la ciudad son ficticias. No tenemos prisa pero actuamos como si las tuviéramos. Puedes ir con tiempo más que suficiente, pero te ves obligado a ir rápido, porque el coche es más potente que el delantero, o todo el mundo va así de rápido y tú no vas a ser menos, no vas a molestar, en un servilismo demente hacia la locura de la velocidad y las prisas.

Quiero ejemplificar con un caso real que me ocurrió hace algún tiempo yendo en bicicleta por la ciudad de Guadalajara.

Tengo que aclarar antes de nada que de un tiempo a esta parte evito todo tipo de conflictos en el tráfico. No hago caso, saludo o sonrío ante las provocaciones de los motorizados, ayudando de este modo a que mis desplazamientos sean más placenteros, no permitiendo que los "malos humos" de terceros envenenen mi devenir ciclista por la ciudad. Algunos tienen un problema y pretendo que no se convierta en un problema mío también. No lo consigo aún al cien por cien, pero casi. Como todo, es cuestión de práctica.

El suceso fue el siguiente:

Iba cuesta abajo, a unos 30 kilómetros por hora. Un coche iba detrás mío y no podía pasar porque había un solo carril por sentido y yo iba

por el centro del carril. Si me hubiera echado a la derecha el automóvil hubiera podido pasar pero sin respetar la distancia lateral de seguridad y poniéndome en peligro.

El automovilista me pita. Yo ni caso. Me vuelve a pitar, esta vez más seguido. Yo a lo mío. Se me acerca más, intentando no sé el qué, que desaparezca de pronto, imagino. ¿Qué puedo hacer yendo a esa velocidad sino seguir lo más recto posible?

Cuando por fin la calle se ensancha, me echo hacia un lado, dejándole pasar. Pega un acelerón, poniéndose a mi lado un momento. Le miro y el hombre dice algo a través del cristal, pero no se le entiende. Está desquiciado, haciendo todo tipo de aspavientos y con la cara desencajada. Me da una tremenda lástima ver a alguien así, llegar a ese estado de ira y de estrés sin necesidad.

En el siguiente semáforo en rojo me paro a su lado y le digo con tranquilidad: "Ante todo le pido disculpas por no haberle podido dejar pasar, pero..." aquí me interrumpe y me GRITA "... es que me tenías que dejar pasar, es que te crees que la calle es tuya..." y unas cuantas cosas más. Le explico pacientemente lo de la distancia lateral de seguridad y la imposibilidad de respetarla para él si yo me echo hacia un lado. Pero no me está

escuchando, no le interesan mis razonamientos, no quiere dialogar. No pretendo ya convencerle de mis derechos y sólo le digo: "De todos modos, como puede ver, no sirve de nada correr, al final nos encontramos en el semáforo. Además, ¿de verdad tenía usted tanta prisa?" Ante esto se quedó unos segundos perplejo, sin decir nada y luego solamente balbuceó, no fue capaz de decir algo comprensible. El semáforo se puso verde. Le di los buenos días y me fui.

Ese señor, sencillamente, no tenía prisa alguna. Se había autoimpuesto que en coche hay que ir rápido y que la ciudad es suya, porque es lo que le han vendido junto con el coche.

Cuando se baje del coche irá también rápido, aunque seguramente no tendrá una hora determinada a la que llegar. La mayor parte de nuestros actos están guiados por la angustia de una prisa que no existe y, concretamente cuando se va en coche, poniendo en serio riesgo a otras personas dada la peligrosa arma que se lleva en las manos.

Definitivamente es cierta aquella frase de "La prisa mata".

Una mirada a la desigualdad regional

JuanCarlosSkewes*

El problema de las regiones en Chile puede entenderse de modo simple si se considera que los recursos no están donde están los dividendos, ni los dividendos donde se los necesitan; el poder no sirve a las personas ni a los lugares que lo hacen posible; quienes deciden los destinos de las regiones no son de donde debieran y el país, en general, se piensa desde otra parte.

La ceguera centralista ignora la población y territorio que gobierna y de los que, no obstante, se sirve.

No debe olvidarse que las riquezas principales provienen del trabajo de las personas ejercido en

* Profesor y Director de la Escuela de Antropología de la Universidad Alberto Hurtado.

lugares distintos a la capital: el cobre, la madera, la pesca, la agricultura de exportación –industrias extractivas y contaminantes por lo general– se dispersan de sur a norte, dejando las divisas en el centro y las basuras en las regiones.

La contaminación del plomo en Antofagasta, o del procesamiento de la celulosa en Valdivia, o de las aguas en Chiloé producto de la industria del salmón no son sino ejemplos de una lógica empresarial perturbadora.

El despojo de las provincias se invierte en la opulencia del centro donde se manifiesta en una obscena concentración de los recursos.

En Avenida Las Condes, por ejemplo, se cuentan los servicentros por cuadra pero líbrese quien se encuentre sin bencina camino a Ancud.

Uno de los requisitos del Transantiago son sus paraderos, pero no vaya a ser que a alguien sorprenda la lluvia interminable de Valdivia esperando la micro 14, vehículo, además, dado de baja en Quillota y comprado de tercera mano por un modesto empresario sureño.

Y ni hablar de una complicación de apendicitis que es muerte segura para quien viva en Rupumeica.

Frente al desparpajo metropolitano hay realidades regionales, complejas, con historias

propias e identidades emergentes. Allí se vive Chile al modo propio, que es el modo postergado.

En el pasado, con niveles de mayor autoabastecimiento y en un país donde la riqueza se vivía con cierto recato, el padecimiento provincial podía ser más llevadero. Pero la metrópoli no se conformó con embarcar el mejor trigo en el puerto de Corral para desembarcar, a cambio, uno de peor calidad.

Por el contrario, a través de plantaciones forestales, de los frutos de exportación y demás ingenios productivos expulsó a las poblaciones de sus tierras, les quitó el agua, y contaminó no sólo sus casas sino también a sus hijas e hijos.

Las rebeldías que tales imposiciones pudiesen producir se asfixian mediante un sistema político que dispone la obediencia del gobierno regional al central y, por la vía de la representación, asegura la supervivencia de la clase política de vocación centralina: debemos recordar que aquella lo es de los partidos más que de los distritos electorales. El caso de Valdivia es elocuente por la persistencia de sus senadores designados sea por efecto de ley sea por acuerdos internos de los partidos a nivel central.

La asfixia política impuesta a las regiones encuentra un desahogo importante al existir una

sensibilidad nacional que, al saberse defraudada por el exitismo del modelo exportador, se retrotrae a lo local.

Su indignación se exacerba con el contraste que se establece entre el abandono y la opulencia con que los exportadores derrochan la riqueza del país. La imagen no se aleja mucho de lo que fuera el comportamiento aristocrático en los decenios que transcurren al advenir el siglo XX como nos lo recuerdan las lecturas de Alberto Blest Gana o de Alberto Edwards.

La indignación regional se vehicula a través de movimientos sociales locales y liderazgos regionales que, en buena hora, desbordan las calles, profundizando así la participación ciudadana en los procesos en los que le cabe ser protagonista.

No basta, empero, con sofocar el ardor de la protesta con subsidios y dádivas de los regentes. Si bien necesario, el subsidio a la leña o la construcción de servicios hospitalarios debieran ser conducentes a decisiones de mayor alcance.

Opciones las hay pero requieren de renuncias que no siempre los privilegiados del día están dispuestos a conceder. El descontento regional supone construir otro país donde la riqueza se viva con cierta dignidad y la política se ejerza con algo de decoro.

En lo inmediato, difícil es pensar que los subsidios dejen de ser sólo subsidios a menos que se establezcan autonomías políticas regionales, reconocedoras ellas mismas de la diversidad cultural local.

Se puede trocar el abandono por bienestar si se fomentan las prácticas de autoconsumo y autoproducción, si existen tributos locales y regionales y si los planes de desarrollo privilegian la retención poblacional y el bienestar de la comunidad por sobre los ingresos de las corporaciones e intereses privados.

Habrá futuro si, frente a la depredación del territorio, se tienda a proteger, conservar y manejar sustentablemente la naturaleza, y si se fomenta la investigación científica regionalmente pertinente.

¿Puede Chile sostener la opulencia de Chicureo, La Dehesa o Santa María de Manquehue?

Sí, pero al costo de abandonar a las regiones, devastar la naturaleza y hundir al país en la desigualdad, la violencia y convulsión social.

La alternativa supone un mayor protagonismo del resto de la población, atenta, a través de una ciudadanía activa, al cumplimiento de las políticas públicas y acuerdos internacionales, e involucrada en las transformaciones que truecan la escena actual por la de un país digno.

Breve

Canción cubana

Guillermo Cabrera Infante

¡Ay, José, así no se puede!
¡Ay, José, así no sé!
¡Ay, José, así no!
¡Ay, José, así!
¡Ay, José!
¡Ay!

En: ***De mil amores***, Antología de microrrelatos amorosos, Selección y prólogo de Raúl Brasca, Colección Micromundo, Thule Ediciones, España, 2005.

K en La Mancha

LilianElphick*

K, Don Quijote y Sancho Panza frente a los molinos de viento.

Don Quijote: —¡Ataque!

K: — ¿Yo?

Don Quijote: —¿No vino aquí a *desfacer agravios?*

---

* Microcuentista chilena. ***Diálogo de tigres; Bella de sangre contraria; Ojo travieso; El otro afuera; La última canción de Maggie Alcázar.***

K: —Vine a La Mancha porque me dijeron que aquí vivía mi padre, un tal Hermann Kafka.

Sancho: —Ese caballero vive más al norte, señor K, donde hay ríos llenos de truchas y bosques encantados.

Don Quijote: —Vamos a buscarlo y nos olvidamos de estos gigantes de brazos largos.

K: —Pero, yo vengo del norte y él no está allí.

Sancho: —Seguramente es otro norte el que usted buscó.

Don Quijote: —Tiene razón el escudero: hay muchos nortes. ¡Andando!

K: —Yo tengo una brújula y el norte es siempre el mismo. Mire.

Don Quijote y Sancho: —¡Válgame Dios!

Don Quijote: —Usted es nigromante, K, y no nos había dicho nada.

K: —Soy escritor igual que su amo.

Sancho: —Mi amo no tiene amo, ¿o sí?

Don Quijote: —El único escritor soy yo, ¿acaso sois ciegos?

K: —Usted es un personaje creado por Don Miguel de Cervantes y Saavedra.

Don Quijote: —Ha perdido el norte irremediablemente, K. Deme el aparato y finiquitamos el asunto. Usted se va por aquí y nosotros, por allá. ¿Le parece?

K entrega la brújula a Don Quijote.

K: —Ya no la necesito. Llegué al territorio de mis sueños y no me di cuenta. Ahora, debo ir al sur.

Sancho: —Si desea, podemos acompañarlo, ¿no es cierto, mi señor?

Don Quijote: —Con la condición de que me llame "escritor" y no "personaje".

Sancho: —Y que cuando diga "¡Ataque!", usted ataca sin más ni más.

K: —Muy bien, señores, haré lo que piden. Dicen que en el sur hay volcanes activos y unos seres barbados que escriben historias mínimas que me encantaría leer. Ahí puede estar mi padre.

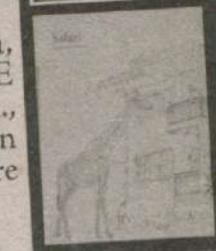
A Juan Armando Epple y Pedro Guillermo Jara

Sombrerería Casablanca
(Fernando Velásquez Vallejos)

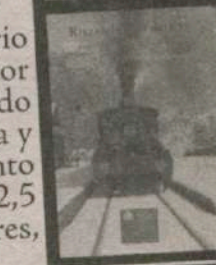
Aníbal Pinto esq. Baquedano
Fono (63) 213114 Valdivia-CHILE
sombrereriacasablanca@gmail.com

Libros

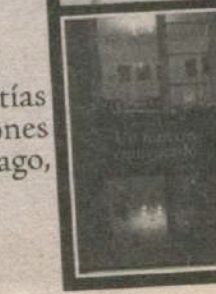
Repertorios. En busca de una poética para el drama nuevo. Respuestas desde el II Seminario de dramaturgia chilena, Roberto Matamala Elorz (Ed.), Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Valdivia, 2010.



Safari, poesía, de Leonardo Videla, proyecto financiado por CONARTE convocatoria 2011, 17,0x23,5 Cm., 152 Pp, Alquimia Ediciones, Colección Ensayos con la ceniza, Santiago, octubre de 2011.



Rieles Fronterizos, Ramal Ferroviario Púa-Lonquinay, investigación, de Héctor Alarcón Carrasco, proyecto financiado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura 2011; 15,0x22,5 Cm., 196 Pp, Salesianos Impresores, Santiago, marzo de 2011.



Un muerto equivocado, poesía, de Matías Rivas, 15,0x21,5 Cm., 57 Pp, Ediciones Tácitas, Salesianos Impresores, Santiago, septiembre de 2011.

Editorial

Generación viene, generación va. Ya no hay palabras, se van gastando en su pedregal. Nuestros hermanos parten con sus poemas, sus canciones, sus guiones. La web enciende sus alarmas.

El año pasado partieron Mauricio Barrientos, René Arcos, Aristóteles España; ahora, Nelson Schwenke. Partieron, nos dejaron sus átomos de memoria, sus risas, sus mochilas instaladas en nuestras almas y corazones.

Mientras tanto, los valdivianos continuamos pedaleando –pese a la carencia de ciclovías– nuestros sueños y realidades. Los audiovisualistas exponen sus proyectos en otros países; sus obras son premiadas y reconocidas internacionalmente. Los artistas visuales exponen en nuevos espacios y se proyectan hacia el mero centro del país.

Algunas instituciones continúan funcionando, abriendo sus puertas de par en par a los ojos de profanos y curiosos.

Nuestras voces luchan contra el centralismo y la desigualdad para con las regiones.

Y este caballo trota que trota, a veces al galope, a veces al tranco, por esta ciudad hermosa y bullente de ideas. ¡Larga vida Valdivia!

Rigor Mortis 4

Chelo Candia*

*Artista visual argentino radicado en General Roca, Argentina.
www.chelocandia.blogspot.com

Torneo 73

Jorge Velásquez

Nuestra casa era un estadio entre árboles
ahí peleamos con el fantástico por una manzana
no hubo penal
ni parches de huevo que curaran las heridas

de alguna forma recordamos aún
el autogol de Condorito de media cancha
las atajadas de Cocheclavo
el olímpico de Letelier ayudado por la travesía

Las primeras palabras cubrían los ojos
de a poco a ganar confianza
comenzábamos un nuevo partido

El viento silbaba otra primavera.

En: *La iluminada circunferencia*, de Jorge Velásquez,
cuidado de la edición, diseño de arte y portada de
Marcelo Paredes,
Osorno, Chile, 2005.